COMERCIO.

BOLSA COMERCIAL

DE VALPARAISO.

25 de junio.

Sin transacciones.

ALFREDO LYON.
C. de C. y M. de E. P.

REVISTA DEL MERCADO

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 25 de junio de 1888.

El mercado de hoi, estuvo sumamente flojo.
Gas de Serena—Conocemos una venta de 29 acciones a 185.
Gas de Valparaiso—Se efectuó una venta de 25 ciones a 108½.
Blanca Torre—Venta de 5 acciones a $ 8.

BONOS.

Sin transacciones.

CAMBIO.

Vendedores a 26 1/16. Pocos compradores a 26½.

Precio Corriente

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, junio 20 de 1888.

	Comprador.	Vendedor.	Ult. venta.	Alza.	Baja.
BANCOS.					
Nacional de Chile	196	196½	196½		
Valparaiso	218	219	220		
Agricola	183	184	186		
Concepcion	150				
Mobiliario	160				
Union	89	89½	89		
Hipotecario	210	220	210		
Garantizador	1460	1450	1350		
Responsabilidad	750	825	800		
Santiago	144	144½	144		
Nacional Hipotecario	230	235	235		
FERROCARRILES.					
De Coquimbo	70	73	75		
" Carrizal	60	62	62		
" Copiapó	75	80	74		
" Tongoi	23	30	30		
" Urbano de Santiago	107	106½	107		
" Urbano de Valparaiso	202	205	202		
VAPORES, BUQUES, ETC.					
Ca. Sud-Americana de Vapores	164½	164½	164½		
" N. de Remolcadores	109	110	155		
" Comercial de id	115	116	115		
" Maderas y Buques	92	95	94		
" Diques	99½	100	100		
" Balleneros	450	460	450		
COMPAÑÍAS DE GAS.					
Ca. de Gas de Santiago	192	192½	192		
de id de Valparaiso	105	106½	108		
de Consumidores de Gas	450	455	450		
de la Serena	185	186	185		
COMPAÑÍAS DE MINAS.					
Gran Ca. A Prat	55	56	55		
Occidente de Cachinal	5	6	10		
Minera de Chañaral	150	$185	155		
Huanchaca de Bolivia	2800	2825	2825		
Oruro de id	2650	2300	2250		
Pueblina de Caracoles		20			
Esplotadora de id	45	46	45		
Riqueza de id					
Deseada de id	25				
Gran Compañía de id	20				
Sud-Americana de id	10				
Blanca Torre	8	9	8½		
Todos Santos	30	31	33		
Desengaño Gali	41	42	42		
Sociedad Descubridora de Esmeralda	20	20½	19½		
Minera La Coipa	15	16	18		
COMPAÑÍAS DE SEGUROS.					
Compañía La Chilena	230	231	230		
" La América	262	266	262		
" Union Chilena	83	85	80		
" La Valparaiso	115	120	128		
" La Nacional	40	41	40		
" La República	50	52	57		
" La Comercial	74	75	75		
" La Protectora	22	24	20		
" La Pacífico	38	39	40		
VARIAS.					
Maderas y Carbon	122	125	118		
Salitres de Antofagasta	80	80½	80½		
Ascensores Mecánicos	21	22	22		
Id. de Capitalizacion	50	50	54		
Telégrafo Trasandino	215	215	215		
Beneficiadora de Antofagasta	50	52	50		
Telégrafo Americano	215	215	215		

BONOS Y BILLETES.

	N.	Comprador.	Vendedor.	Ult. venta.	Alza.	Baja.
Deuda interior	3	49	49½	150½		
Id. id. de 1882	6	98	98½	98½		
F. C. de Santiago a San Fernando	6	95	95	94		
Id. de San Fernando a Curicó	6	96	98	96		
Id de Llai-Llai a San Felipe	6	95	97	93		
Id de Santiago a Quillota	6		93	93		
Municipalidad de Santiago	8	105	106	105		
Id. de id	7	100½	100½	100		
Id. de id	6	90	92	90		
Banco Garantizador de Valores	5	104	104½	104		
Id. id	7	103½	104	103½		
Id. id	6	100½	100½	100½		
Id. id	5	92½	93	92½		
Caja Hipotecaria	8	104½	105	104		
Id. de id	7	104	104½	104		
Id. de id	6	98½	98½	98½		
Id. de id	5	91½	91½	91½		
Municipalidad de Valparaiso (agua)	10	106	107	106		
Id. de id	8	102½	103	103		
Id. de id	7	98	98½	98		
Id. de id	6	92	92½	92		
Id. de id. (Teatro)	5	77	77	77		
Billetes del Banco Valparaiso	6	100½	100½	100½		
Id. de id	7	104½	104½	104½		
Banco Hipotecario	8	104	104½	104½		
Id. id	7	102½	102½	102½		
Id. id	6	96	97	96½		
Banco Nacional Hipotecario	8	104½	105	104½		
Id. id	7	102½	102½	102½		
Id. id	6	96½	96½	99		

Balfour, Lyon y Co.

DELICIAS, 26—VALPARAISO.

Fabricantes é importadores de máquinas

VENDEN:

FERROCARRILES PORTATILES.
CIGUEÑAS a VAPOR y PESCANTES.
BOMBAS a VAPOR, centrífugas y de mano.
MOTORES a VAPOR fijos y portátiles.
MAQUINARIA para oro y plata.
VENTILADORES Root y Baker.
ALAMBRE "Best Charcoal,„ Nos. 8, 10, y 12, para bultos de pasto.
HORNOS DE MANGA "Piltz,„ y "Americanos,„ elípticos y circulares.

Ofrecen tambien su completo surtido de FIERRO, CAÑERIAS, CORREAS INGLESAS y demas artículos para la esplotacion de minas y otras industrias.

PROVINCIAS.

ANGOL

—El comercio del norte atraviesa por una dolorosa crísis debida a las fuertes lluvias del presente mes y a que la comunicacion telegráfica y por ferrocarril ha sido y sigue interrumpida en varias partes, lo que ha hecho mui penosa la situacion de los comerciantes que viven de sus relaciones con las provincias del sur.

Muchos de aquellos comerciantes se les ha oido decir que no han ganado ni para pagar arriendos.

—La línea férrea hácia el sur, es decir hasta Quilquen, corre sin interrupcion. Aquella que anunciamos el otro dia duró pocas horas, pues fué ocasionada por un pequeño derrumbe que se reparó inmediatamente.

—La línea telegráfica esta interrumpida. Esta circunstancia que nos tiene en incomunicacion frecuente con la capital, talvez redunde en desgracia para el infortunado Villalobos, porque no podremos saber a tiempo el resultado del telegrama dirijido a Santiago pidiendo reconsideracion sobre la sentencia a que lo condena a la pena capital.

Ojalá que esta dificultad se salve y podamos a última hora comunicar a nuestros lectores que la civilizacion ha triunfado sobre las preocupaciones del pasado.

—El comercio en Temuco, pasa por una situacion de lamentable paralizacion a causa de que los comerciantes no tienen artículos que vender; pues todos los que esperaban permanecen estagnados al otro lado del Bio-Bio, con motivo de la destruccion del puente.—*(Colono.)*

LITERATURA.

MATRIMONIOS.

Hoi que mas que nunca parece que la fiebre y el deseo de casarse se hubiera apoderado por completo del espíritu de ciertos individuos que forman la parte sensata de la juventud de nuestros dias, creemos oportuno hacer un pequeño estudio de algunas de nuestras costumbres o vicios sociales, valiéndonos para ello de lo que acaba de pasarle a uno de nuestros mas íntimos amigos, o mejor dicho, al mas íntimo de todos ellos.

Como no lo negarán nuestros lectores, existe entre nosotros, tanto hombres como mujeres, cierta *costumbre o práctica social* de indagar, pesquisar y hasta de forjar aun matrimonio en candelero, emitiendo al mismo tiempo la opinion favorable o desfavorable que nos merece cada una de esas nuevas y amorosas parejas que, remontando su vuelo, se elevan en los espacios infinitos del amor, para traspasar en éxtasis divino los áridos y escabrosos confines del celibato y penetrar en seguida en ese hermoso paraiso del amor correspondido y verdadero.

—Tenemos veintisiete matrimonios en perspectiva, nos decia no hace mucho, una de esas señoras que todo lo leen y lo saben.

—Eso prueba, señora, le contestamos, que otro número igual de hombres y mujeres ei encamina hácia el cumplimiento de la smsion que la naturaleza nos tiene a todos confiada.

—No lo dudo, nos replicó, pero el hecho es que hai muchos de los primeros que no sé cómo se atreven.

Ahí tiene usted a fulano que solo gana 120 pesos al mes; ¡y teniendo que pagar casa! ¡No sé cómo se las van a componer!

Y sin ir mas léjos, ¿cómo es posible que zutano, que no es mas que teniente de Artillería, esté de novio con su prima P?

—Ah, señora, le observamos; es que parece ser ya cosa averiguada que cuando una persona *tiene* necesidades y busca con quien compartirlas, les toca solamente la mitad a cada una.

—¡Pues si vamos a considerar el matrimonio como una diversion provechosa, en vez de considerarlo como una multiplicacion necesaria, bueno seria implantar desde luego el sistema de la poligamia.

Y despues de ese bello rasgo de recuerdos aritméticos, la buena señora siguió enumerando con suma prolijidad y abundancia esquisita de datos los demas candidatos de su almanaque social y noticioso.

Entre ellos salió tambien a bailar nuestro buen amigo Renato, a quien *vox populi* señalaba como pretendiente a la mano de Teresa.

—¡Qué niña tan simpática! decia la señora. ¡Ellos si que van a ser felices!

¡Cómo si bastara la simpatía superficial de una mujer para hacer la felicidad de un matrimonio! decíamos nosotros para nuestro coleto, hallándonos como nos hallábamos ademas en antecedentes para juzgar cuán lejos estaba de haber pasado por la mente de nuestro amigo ni la mas leve sombra de una pretension que, en realidad, la sociedad entera le achacaba.

Y la señora que así se espresaba era precisamente la madre de la mujer a quien nuestro amigo amaba en secreto desde hacia algunos años.

Callar en tales momentos y ante tal aseveracion, habria sido indigno en un amigo. Recurrimos, pues, a cuantos medios nos parecieron propios en esas circunstancias para convencer a la señora de que lo que ella aseguraba no era efectivo; pero todo fué inútil. La empecinada señora continuaba empecinada tambien en su creencia.

Tanto hablamos y tanto alarde hicimos de que conocíamos a fondo los secretos de nuestro amigo, que la señora nos prometió convenir en que estaba equivocada con tal que le revelásemos quién era la preferida de nuestro amigo, pues, en su opinion, era imposible que hombres de cierto órden de ideas llegaran a cierta edad y posicion sin tener una mujer predilecta a quien amar y con quien desear compartir su porvenir y su nombre.

Nuestra situacion se hacia por demas árdua y difícil. Por un lado, el deseo de disipar la creencia errónea de la señora, y por el otro, el deber de no comprometer a nuestro amigo inventando un nombre cualquiera para salir del paso.

Si hacíamos esto último, la señora, si no quedaba convencida, por lo menos dudaria, pero nuestro amigo perdia en cambio a los ojos de su amada; si no lo hacíamos, seguiria aquel siendo siempre el presunto pretendiente de Teresa.

Reducidos, pues, a nuestras últimas trincheras por el fuego graneado de los argumentos hasta cierto punto léjicos de nuestro viril contrincante, preferimos alegar ignorancia y retirarnos de la escena.

Al dia siguiente nos pusimos al habla con nuestro amigo y le referimos con todos sus detalles cuánto dejamos espuesto.

El efecto que esto le produjo fué mas desagradable del que nosotros esperábamos.

—Esta misma noche, nos dijo, voi a procurar poner las cosas en su verdadero terreno y a hacer luz sobre una situacion tan engañosa y que no estoi dispuesto a tolerar por mas tiempo.

Pasaron varios dias durante los cuales no conseguimos ver a nuestro amigo Renato, hasta que una semana despues fuimos sorprendidos con una estensa carta suya, escrita en uno de esos momentos solemnes de la vida del hombre, en que el porvenir se presenta a nuestra vista como una negra y prolongada noche de tormenta, cuyo fin no alcanzamos a divisar sino mas allá de esa existencia que tan corta nos parece cuando somos felices y tan eterna cuando somos desgraciados.

"Despues de largas horas de desesperacion y sufrimiento, que han tardado siglos en caer en el reloj de mi vida, he resuelto espatriarme por un tiempo ilimitado, cuyo fin yo mismo no me atrevo a calcular.

"Víctima inocente de suposiciones y dicenes sociales, voi a partir sin rumbo fijo y solo Dios sabe a dónde me llevará el destino.

"¿Nos volveremos a ver?—No lo sé; pero puedo asegurarte, sí, que siento que mi fuerza de voluntad me abandona al querer consumar el horrendo sacrificio que me he impuesto de alejarme ¡quién sabe si para siempre! del lado de esa mujer a quien conocí y aprendí a amar desde niño.

"Cuando considero que junto a ella se han deslizado en medio de la mas feliz inocencia los primeros albores de mi vida, en esa edad en que el corazon parece insensible al amor y al sufrimiento, y que al querer significarle hoi mi pasion hizo de mi el mas desgraciado de los hombres, siento como si la fé me abandonara y llego hasta dudar por momentos de la existencia de ese ser supremo que segun nuestra relijion vela eternamente por la felicidad de sus creaturas.

"¡Pero, no; yo desvario! ¿No he tenido acaso al alcance de mi mano una arma homicida con que destruir en un solo instante y para siempre el castillo encantado de mis esperanzas e ilusiones? Y si ni la sombra siquiera de un crimen tan cobarde ha pasado por mi mente ¿no ha sido porque pensaba en el mas allá de la vida, ese algo a donde todos, tarde o temprano, tendremos que llegar?

"Sí, mi caro amigo. No sé por qué a pesar de que en las circunstancias actuales odio y desprecio la existencia, parto al destierro que me he impuesto ilusionado con una vaga y quimérica esperanza de que lucirán dias mejores para mí, en los que me será dado volver a contemplar el rostro querido de mi amada, con ese arrobamiento propio del que vuelve a contemplar la luz del sol despues de haber estado momentáneamente ciego.

"Su recuerdo y el mucho amor que le profeso serán el único iman bastante fuerte para sujetarme al mundo, ese inmenso y negro caos por donde he comenzado ya a vagar sin otro rumbo que una débil esperanza, y sin mas guia que un resto de fé en el porvenir.

"Sin embargo, no me quejo. Si en un tiempo ambicioné posicion y nombre honrados, fué solo porque todo sacrificio me parecia pequeño y miserable al lado de los fascinadores halagos que me prodigaba noche y dia esa bella ilusion de que llegaria a hacerme digno al fin de su cariño y de su amor.—Tú, que me conoces mas que nadie, puedes juzgar si es o no inmensa mi deuda de gratitud para con ella, para con esa mujer que sin darse quizas ella misma cuenta de su obra salvadora, ha sido el faro luminoso que ha guiado mis pasos por el hoi escabroso y casi intransitable sendero por donde camina la corrompida juventud de nuestros dias, para llegar a menudo, todos aquellos que no tienen una noble ambicion desde la cuna, al crímen, a la deshonra o a la muerte.

"Por eso es, mi buen amigo, que poco a poco va haciéndose mas difícil valer en el mundo a fuerza de méritos.—Mecida puede decirse la juventud actual en una cuna de vicio y corrupcion, pasan despues sus miembros a formar una sociedad de hombres ya casi decrépitos e impotentes, física y moralmente, para cumplir esa obligacion sagrada de convertirse en jueces de la juventud y de sus méritos.

"Hoi, desgraciadamente, la sancion de la sociedad no existe en absoluto. Hai en jeneral cierto predominio fatal de lo malo sobre lo bueno; cierta tendencia perniciosa de calificar de necio al que procede bien y de inteligente al que, despreciándolo todo, cree gozar revolcándose en el fango inmundo de lo que ellos llaman la vida.

"Hombres como estos, cuando han logrado ya llegar a cierto número, no pueden menos que influir tambien poderosamente en el modo de ser de la mujer.

"Imposibilitada esta por naturaleza para poder juzgar por sí misma y aprender a conocer a los hombres, se halla constantemente espuesta a ser víctima de uno de esos engaños o traiciones tan *perdonables* y usuales entre *ellos* y de tanta importancia para el buen nombre y reputacion de *ellas*, a las que nada les es tolerado por aquellos que todo se lo toleran a sí mismos.

"Sucede jeneralmente que la mujer no llega a comprender la alta mision que le cabe desempeñar en la sociedad y se sienten, hablo aquí en jeneral, las mas de ellas satisfechas de tener un hombre que las ame y les hable constantemente de su pasion y sus proyectos, aun cuando estos sean solo obra de entusiasmo de un momento y aquella la máscara con que disfrazan el torpe deseo de satisfacer un capricho, hijo a veces del amor propio o de la curiosidad por saber hasta qué punto puede llegar la resistencia de una mujer.

"¡Cuántos no hai que a pasar de reconocer la imposibilidad absoluta en que se encuentran para pretender hacer la felicidad de la mujer que pudiera llegar verdaderamente a amarlos, dedican sin embargo su vida entera a esplotar la credulidad o buena fé de todas aquellas, que sin darse el trabajo, no recompensado a primera vista, de estudiar al hombre que quizas se complace en mentirles al oido las mas selectas frases de su viejo diccionario, se entregan confiadas e irreflexivamente a ellos, con la seguridad del que no vé o no quiere ver los peligros a que pudiera verse espuesto?

"Siempre he notado con profunda pena que niñas de todo mérito, guiándose solo por las apariencias, conceden su amistad a hombres de quienes debieran huir como quien huye de la gangrena o de otra enfermedad contajiosa y mortífera, y esto nada mas que por una indolencia inclificable de aquellos que tienen la obligacion sagrada de velar constantemente por la educacion y modo de ser de sus hijos, haciéndoles ver oportunamente los muchos errores que pueden cometer y que la esperiencia de muchos años les ha hecho ya a ellos conocer.

"Nada hai, lo repito, mas injustificable para mí que esa indiferencia fatal con que algunos padres presencian y toleran cosas que tienen que influir directamente en el porvenir de sus hijas.—Rodeadas estas a veces de un círculo de amigos formado en su mayor parte por individuos que a fuerza de correr el mundo han pasado a la categoria de seres sin dignidad, y sin conciencia, tienen sus ideas que ir empapándose poco a poco en las que otrán a toda hora de boca de jentes que no tienen otros principios que los que da espontáneamente de sí el espíritu materialista del siglo.

"Una vez colocada la mujer en esa situacion, su débil criterio se estravia por completo y cree que solo es bueno el que se presenta a ella cubierto con el falso oropel de una limpia apariencia que no le permite ver sino la superficie de algo que es necesario conocer en el fondo, y considera frio e indiferente al que no se atreve a tomar parte en ese necio torneo del adulo y del halago a que han sido acostumbrados ya su carácter y su orgullo de mujer.

"Por consiguiente es el hombre quien degrada y pierde en todo caso a la mujer, puesto que ésta, si quiere llenar la mision para que fué destinada, tiene que amoldar sus ideas a las de aquel y ceñir mas tarde su conducta a la voluntad del que la elijió por esposa y compañera de sus dias.

"Sin embargo, si la mujer quisiera, podria en vez de marchar en pos del que la conduce hácia abajo, empuñar en sus manos el cetro de la sociedad y obligar al hombre a marchar hácia arriba, enderezando nuevamente sus pasos por el sendero del bien. En medio de su reconocida debilidad física, la mujer tiene el poder moral suficiente para hacer del hombre lo que quiera.

"¡No estamos viendo todos los dias ejemplos aislados de ese poder misterioso que avasalla desde el rei hasta el esclavo y desde el poderoso al mendigo, y que solo deja de ejercer su influencia, cuando el hielo de la muerte ha logrado penetrar en el corazon de los individuos?

"¿Por qué, entonces no aprovecharse de ese poder sin límites que nadie podria jamas desconocer, para obligar al hombre a hacerse digno del aprecio y del respeto del único ser que lo posee aquí en la tierra?

"No parece sino que la mujer no tuviera conciencia de su augusta mision, ni del gran poder que a Dios le plugo concederle para que cumpliera con ella en beneficio de la humanidad.

"Mas aun. En ciertos casos parece que la mujer se odiara y despreciara a sí misma, cuando la vemos entregar su porvenir en manos del mas nécio y flojo de los hombres, é incapaz, por consiguiente, para saber comprenderla y llegar a amarla como ellas solo merecen ser amadas.

"De lo contrario, ¿cómo esplicarse esos matrimonios que suelen verse tan a menudo y que no admitirian otro calificativo que el de monstruosos?

"Pero ¡ah! Inútil es de todo punto el hacer conjeturas sobre algo que no podriamos llegar a comprender jamas en la mujer, ese astro-rei del sistema planetario de la humanidad, en el que los hombres no figuramos sino como un sinnúmero de átomos que jiran dentro de la pequeña órbita a que nos tiene reducido su poderosa atraccion y que, a imitacion de esos otros errantes del espacio, nos es dado alejarnos de él por algun tiempo, pero para volver despues, y con mayor fuerza, a caer dentro de ese encantado círculo de luz y de atraccion.

"¡Quiera Dios que la órbita en que he comenzado ya a jirar, alejándome de ella, no sea mas larga que la distancia que me separa de la tumba!

"¡Por qué habria de querer impedir el Todopoderoso que viera yo realizada esa noble ambicion de llegar a poseer el amor de una mujer a quien todo se lo debo desde el momento mismo en que abrí los ojos a la luz de la realidad?

"¡No! ello no seria justo ni reflejaria el misericordioso poder de Aquel que todo lo puede!

"No obstante, resuena aun en mis oidos el eco tristísimo de las últimas palabras que le oí pronunciar en esa noche fatal, despues de la cual no ha vuelto a lucir para mí el sol de una felicidad que era ficticia y que yo ¡insensato! creia verdadera.

"Paréceme como que esas frases llegaron sin fuerza y sin valor hasta mis oidos, temerosas quizas de que yo les dé todo el alcance que podrian tener, me dijo con un acento que a pesar de su grata armonia, me hizo sentir ese terror pánico y helado que debe apoderarse del condenado a muerte al divisar el banquillo fatal en que va a ser ajusticiado.

—"¡Y a consecuencia de qué? le pregunté sorprendido.

—"A causa sin duda, del mucho uso que usted debe haber hecho de ellas para con otras personas, me contestó, sin calcular talvez el efecto terrible que sus palabras iban a producir en mi ánimo.

"La hora denuestra separacion habia llegado y no me dejó tiempo para articular una sola palabra mas. Las circunstancias no lo permitian.

"Me despedí, pues, de ella determinado a huir del lado de la única mujer que habria podido hacerme inmensamente feliz, con solo corresponder a esa pasion sin límites que he sentido por ella desde mis primeros años y que me ha servido de impenetrable coraza para defenderme contra los ataques contínuos del vicio y corrupcion de nuestros dias, monstruos terribles de cuyas aceradas y venenosas garras difícilmente se escapa aquel que no ha sabido nunca amar dignamente a una mujer.

"Tengo la certidumbre de que esa coraza moral ha de seguir defendiéndome hasta que mi cuerpo se rinda por sí solo ante la tumba, despues de haber pagado a la tierra un gran tributo de dolor y sufrimiento.

"Si la muerte fuera a sorprenderme a mi destierro antes de volver a ver al ser amado, en ti confio, caro amigo, para que hagas que siquiera mis cenizas vengan a dormir un sueño eterno cerca de ella. Sobre la lápida que las cubra no deberá haber mas inscripcion, que la siguiente:

R. B.
1865.

"Sin su amor, nada quiero en el mundo. Nombre, posicion, fortuna.....todo lo ambicionaria para ella;..... todo lo desprecio para mí. ¡Puede que allá arriba nuestras almas, despojadas ya de su vestidura terrenal, se comprendan mutúamente y se amen al fin por toda una eternidad!

"En tan grata esperanza, yo le perdono el mucho mal que me han hecho sus palabras. Su verdadero alcance no pudo ella calcularlo, ni podia tampoco, al pronunciarlas, adivinar el que ellas encerraban para mí.

"Acostumbrada la mujer en jeneral a tropezar a cada paso, en su vida de sociedad, con hombres que hacen del amor una carrera y que convierten ese afecto divino de las almas en una especie de mercado en que el mas rico se cree con derecho a mas, tiene ella que ser para su propio bien, forzosamente desconfiada. Así lo exijen por lo menos su reputacion y su buen nombre, cristales ambos de una hermosa nitidez que el mas leve soplo mundanal empaña para siempre.

¿Por qué habria ella, entonces, de amarme o dar entero crédito a mis palabras de esa noche?

¿No pudieron ellas ser vertidas tambien sin otro espíritu que el de un lucro necio y momentáneo, y mas aun cuando dias antes se me habia hecho aparecer ante ella misma como presunto pretendiente a la mano de otra mujer?

Ah! sí! Malditos sean para siempre la murmuracion y el dicere infundado de jentes que ven mucho mas allá de lo que debieran y que parecen gozarse en fomentar un vicio social en cuyo altar solo queman incienso aquellas personas que no tienen alguna noble preocupacion que atender o algun ser querido a quien dedicar los instantes fugaces de una vida que tan efímera se presenta, para los que han logrado conocer la única felicidad verdadera de este mundo!

Pero ¿a qué viene aquí el discurrir tan largamente sobre un tema que todo el mundo conoce y que a nada nuevo nos podria conducir?

¡Pobre pluma! Te compadezco condenada como te hallas a sentir y padecer como siente y padece el que hoi te guia torpemente, sin lograr de tí otra cosa que la débil espresion de los lamentos de una alma que se queja sin saber por qué!

¡Adios, pues, mi buen amigo! Si ella me ama, mui pronto quizas nos volveremos a vér: si nó, sé tú lo suficientemente bueno para que logremos vernos mas allá de la vida, pequeño lapso de tiempo colocado entre el término de la nada y el comienzo de la realidad!"

Aquí terminaba la carta de nuestro desgraciado amigo.

Hemos querido entregarla a la publicidad sin alteracion ni comentarios, suprimiendo solamente aquellos pasajes íntimos y sin interes para el objeto, que perseguimos al darla a luz, en la seguridad de que no ha de faltar alguna bella lectora que compadezca la suerte del infortunado Renato.

Tampoco faltará algun empedernido filósofo que despues de leerla esclame, con acento estoico y natural:

¡Un desgraciado mas qué importa al mundo!

MARIO VANDAL.

Valparaiso.—Junio de 1888.

BRASIL.

La estincion de la esclavitud.

Traducimos de *La Gaceta de Noticias* de Rio Janeiro:

"El recinto de la Cámara de Diputados estaba literalmente lleno de personas de todas clases, siendo estraordinario el número de señoras que ocupaban tribunas y otras en el salon.

"Terminada la votacion que fué unánime, una lluvia de ramos y flores sueltas cayó desde las galerias sobre los ministros y diputados. El entusiasmo nacional estalló en ovacion estridente prolongada, confundiéndose los vivas a todos cuantos habian contribuido a la libertad de los esclavos.

"Penetra en la sala la confederacion abolicionista y ofrece un primoroso ramo de flores artificiales al presidente señor Lucena y en la delirante confusion de las aclamaciones, nadie se consideraba vencido ni vencedor:—desapareciendo asi las resistencias a la luz de la conciencia del deber cumplido.

"El señor Celso Junior, hizo mocion para que se considerara dia de fiesta nacional el de la promulgacion de la lei y es ese un acto de justicia que estamos seguros será decretado por el Parlamento.

"Al salir de la Cámara todos los ministros fueron vitoreados por el pueblo con el mas vivo entusiasmo. Precedidos de una banda de música y de dos gloriosos estandartes de las sociedades abolicionistas, la gran multitud que habia estado en el recinto lejislativo y sus inmediaciones, siguió por las calles 1.° de Marzo y Ouvidor, deteniéndose frente a las redacciones de algunos diarios donde se pronunciaron discursos, siendo saludados con entusiastas vivas.

"La manifestacion se disolvió en el mayor órdeu en la avenida San Francisco de Paula."

Refiriéndose al mismo glorioso acontecimiento, dice editorialmente *O Journal do Comercio:*

"La esclavitud está estinguida en el Brasil, estinguida en el mundo. La propuesta del Poder Ejecutivo no tendrá en el Senado trayectoria mas larga que la tenida en la Cámara de Diputados. En una como en otra Cámara, las responsabilidades serán definidas sin que sea predicho el momento ansiosamente esperado, en que la grande obra del Parlamento pueda recibir la sancion que gustosamente le dará la princesa imperial rejente. La sabiduria de la eminente corporacion vitalicia, que jamas fué obstáculo a ninguna aspiracion nacional, comprenderá en este instante solemne de nuestra existencia la necesidad y alta conveniencia de no hacer estacionar la ansiedad con que la opinion guarda la solucion del problema que desde 1871 entró en una faz activa e inquietante, envolviendo y dominando todas las preocupaciones nacionales. Llegada la ocasion de decretar la estincion de la esclavitud, es preciso que no sea retardada por un momento.

Sin duda para corresponder a esta ansiedad pública, nunca en semejante grado manifestada, y para aplacar diverjencias que pudiesen ser suscitadas por intereses o cuestiones accesorias, fué adoptada la forma concisa del proyecto. La importante lei será tambien la mas simple, la mas singular en su elevada síntesis. Evidentemente convenia eliminar del testo de la propuesta todo aquello que exijiese exámen demorado o motivase desacuerdo.

Presumimos entretanto que el Gobierno y el Parlamento tendrán que ocuparse de providencias concernientes a los grandes intereses de la nueva organizacion del trabajo. No siendo esclusivas a los esclavos, porque es preciso impedir cuidadosamente todo fomento de desigualdad y motivo de irritacion, cumple que tales providencias aseguren y hagan efectiva la obligacion al trabajo, ya prevista e impuesta por el derecho patrio, mas hasta ahora desdeñada impunemente. La represion de la vagancia fué siempre objeto de reclamaciones como necesidad social de alto interes. Ahora que la poblacion nacional dentro de poco recibirá el aumento de nada menos que 600,000 individuos, es incontestable la agravacion de los peligros que nuestra lejislacion de época remota procuró ocultar.

De la clase de los antiguos esclavos saldrá ciertamente (tal es nuestra conviccion y esperanza) gran número de buenos trabajadores, sobrios, morijerados, dóciles y acostumbrados a la aspereza del trabajo. Los libertos de Amazonas, Ceará, Pernambuco, San Pablo y Rio Grande del Sud, han por lo jeneral procedido de manera que robustecen aquella conviccion y alientan aquella esperanza. Muchos propietarios tuvieron la intelijente precaucion de disponer la economía de sus establecimientos cual si contasen con la intensa celeridad del desmoronamiento en la cercana faz de la caida.

Ninguna resistencia, para honra del Brasil, estorbó la realizacion del programa que el actual Ministerio tuvo la lealtad de hacer conocer en los primeros dias de su organizacion. Estas circunstancias combinadas, si no destruyen absolutamente todas las aprensiones, coinciden felizmente para atenuarlas, imprimiendo confianza en los efectos de la anunciada y deseada lei.

Con todo, hai que tener presente que muchos esclavos no resistirán con firmeza la embriaguez del aura de la libertad. Otros tendrán que esperimentar en la práctica de la vida, a la cual renacen, cuán difícil es al hombre súbitamente desempleado hallar ocupacion que a un tiempo lo satisfaga y corresponda a la aptitud de facultades atrofiadas.

Los ineptos y los de mala índole engrosarán esa corriente de elementos perniciosos que infestan la sociedad en todas partes y contra los cuales ya en nuestro estado actual no hemos sabido preservarnos con eficacia, ni siquiera en esta gran ciudad que deberia servir a las demas de modelo de organizacion policial.

Los poderes públicos considerarán este aspecto de la nueva situacion, y han de emplear todos sus esfuerzos para que de la abolicion de la esclavitud solo queden reminiscencias agradables, impidiendo por todos los medios de lejítima intervencion en los derechos de libertad los efectos naturales de transicion tan profunda. Aunque nunca apoyaremos leyes de escepcion, reclamamos sin embargo la perfeccion de la lejislacion referente a la defensa de los intereses sociales contra los elementos de perturbacion que en tal cantidad poseemos. Este perfeccionamiento, desde hace mucho reclamado por todas las autoridades, no debe ser retardado.

Indicaremos aún al Parlamento una providencia justa y adecuada a las circunstancias. La Hacienda cuenta con numerosos deudores de cantidades provenientes del estado del cautiverio, no habiendo aprovechado la exencion de la lei de 1885 sino a los propietarios que libertaron a sus esclavos. Es equitativo hacer desaparecer por jeneral remision este vestijio de la institucion odiosa, la cual desaparece ahora solamente debido a que la filantropia particular preparó el camino de la reforma con la cual barremos de la faz del globo una de las mas formidables iniquidades que han delustrado a la civilizacion humana

Estamos ofreciendo al mundo ejemplo magnánimo que a todos los brasileros debe llenar de orgullo. La esclavitud va a desaparecer por los medios regulares, sin violencia ni coaccion para ningun matiz de opinion, en medio de profunda paz y ante la resignacion serena y noble de aquellos que por inmediato interes personal o por aprensiones patrióticas de interes jeneral, desearian hacer intervenir la solucion cuando fuesen menores las proporciones del problema. Cuestion de oportunidad, solamente de oportunidad, la estincion de la esclavitud no encontró en el Brasil quién intentase oponerle resistencia inconciliable. El triunfo no será menos triunfo, por dejar en pos de sí vencedores y vencidos.

A mediados de 1884 la estadística acusaba la existencia de 1.135,328 esclavos, omitiendo *sesenta* municipios. En el espacio de un decenio la poblacion esclava habia disminuido en cerca de 500,000 almas siendo permitido avaluar en 270,000 segun los datos los libertados a título gratuito. Cerrada al comenzar el año 1887 la nueva matrícula organizada para la ejecucion de la lei Saraiva-Cotegipe, los guarismos mostráronse sorprendentes y solo entonces fué posible verificar cuán disminuidas estaban las proporciones del problema.

Por medio de un perfectísimo censo, túvose la siguiente demostracion del estado de la poblacion aun sujeta a esclavitud.

Provincias o municipio neutro.	Del sexo masculino	Del sexo femenino	Total
Pará	5,806	5,339	10,535
Maranhão	15,901	17,455	33,446
Piahuy	4,317	4,656	8,970
Ceará	54	54	108
Rio Grande do Norte	1,584	1,563	3,167
Parahyba	4,210	5,238	9,448
Pernambuco	20,531	20,591	41,122
Alogôas	7,449	7,820	15,269
Sergipe	8,147	8,728	16,875
Bahia	37,966	38,882	76,838
Espíritu Santo	7,112	6,269	13,381
Municipio neutro	3,653	3,835	7,488
Rio de Janeiro	87,767	74,654	162,421
S. Paulo	62,688	44,641	107,329
Paraná	1,770	1,743	3,513
Santa Catalina	2,769	2,158	4.927
S. Pedro de R. G. do Sur	4,591	3,851	8,442
Minas Geraes	104,748	87,204	191,952
Goyaz	2,400	2,525	4,955
Mato Grosso	1,642	1,591	3,233
Totales	384,615	338,804	723,419

A contar de fines de 1873, la poblacion esclava habia disminuido de 861,555 almas, o mas de la mitad de la entonces existente, al paso que en los catorce años trascurridos, fué enorme el aumento de produccion, enorme el aumento de las rentas, notorio el progreso de la nacion en todas las esferas de la vitalidad. Lo que ha pasado en estos últimos meses está patente a la vista de todos, deslumbrándonos por los grandes rasgos de jenerosidad que tanto honran al carácter nacional.

Antes que el actual ministerio estuvi